

MUSICA POPULAR

**Mariana Baraj:** editó su primer disco de canciones propias, *Churita*

# “Estoy más cerca de un sonido rock y pop”

Continuación de la Pág. 1, Col. 5

manas intensas de andar en grupo o en solitario con su set de percusión. Ahora está punto de partir hacia Japón, un país que conoció cuando fue a tocar para un desfile del diseñador vanguardista Martín Churba. Y a la vuelta presentará en vivo su nuevo disco, *Churita* (un proyecto ambicioso que editó a través de su propio sello Cardonal), en el que luce un look de indiecita moderna by Churba entramado con el pop latino del fotógrafo Marcos López y donde, además, muestra por primera vez sus canciones junto a compañeros de ruta como Fernando Ruiz Díaz, de la banda Catupecu Machu.

Cambios, muchos cambios para una chica que grabó tres discos –*Lumbre* (2002), *Deslumbre* (2005), *Margarita* y *Azucena* (2008) – y es la imagen perfecta de un folklore futurista. Mariana apareció en la escena con una propuesta vital, capaz de fusionar de manera orgánica el canto de las coplas anónimas, el repertorio tradicional del folklore, el jam de los músicos del jazz, juegos vocales sorprendentes (Luzmila Carpio y Lila Downs están entre sus artistas favoritas) y una energía percusiva fuera de lo común para el género folklórico. “Todo lo que me está pasando ahora tiene que ver con el camino recorrido”, comenta mientras ofrece con hospitalidad nortena un mate con unos bizcochos dulces.

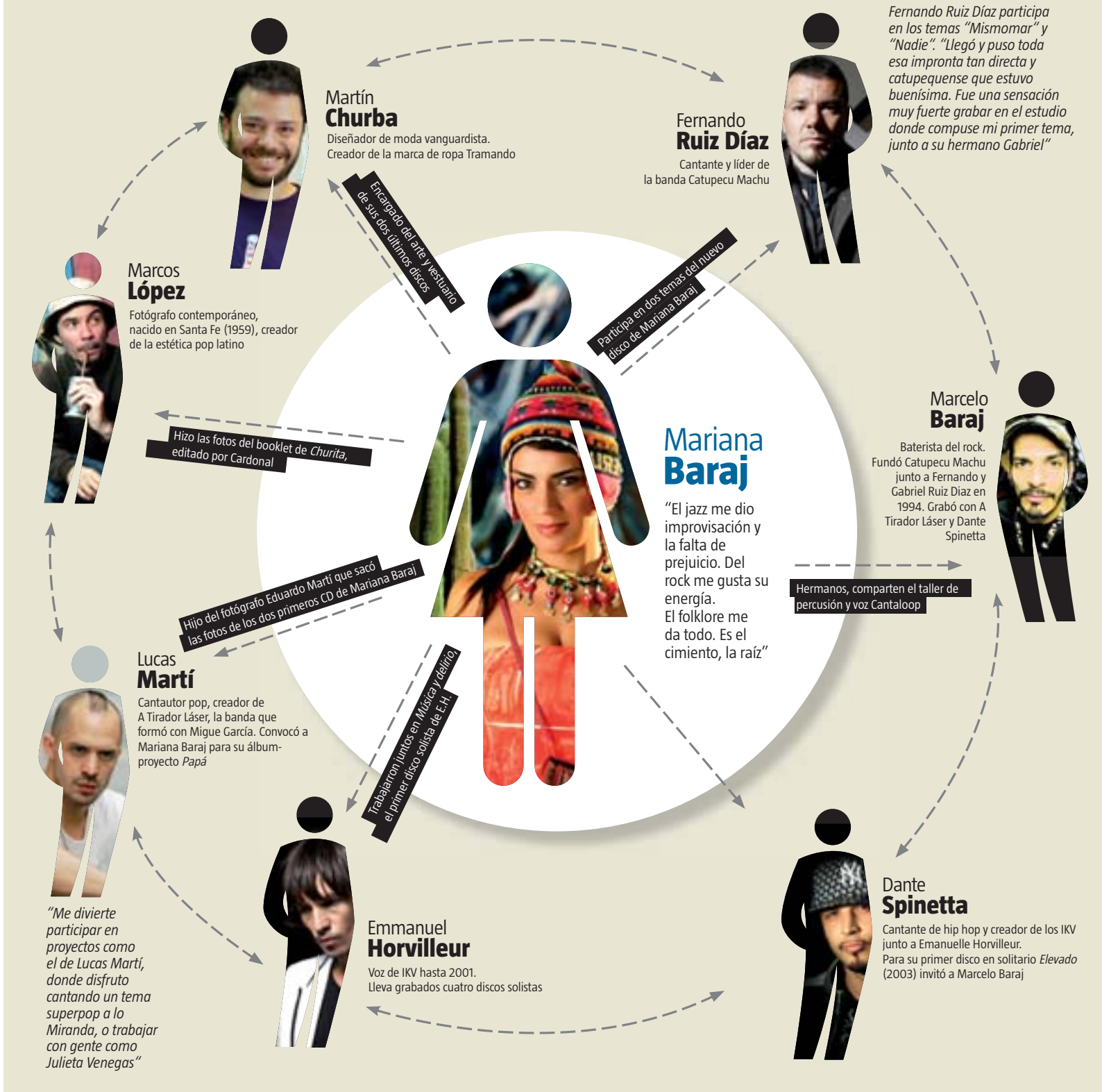
Su casa enclavada en el corazón de Palermo Hollywood tiene mucho de su personalidad artística y del color norteno que la envuelve: amarillo en las paredes, verdes de los cardonales, máscaras mexicanas, equecos (un muñeco que simboliza la abundancia en el norte argentino) y una habitación sala de ensayo con piano vertical, una pared “tapizada” con una docena de bombos apilados, una buena cantidad de udus que le prepara el luthier Nadalino de Tilcara y el más variado arsenal instrumental y percusivo.

Mirando directo a los ojos del presente, sentada cómoda sobre un cajón peruano, dice: “Tengo 40 años recién cumplidos, y creo que es un momento de mi música en que uno ya sabe lo que quiere. Eternamente uno puede estar buscando, pero ahora estoy en una situación de mi vida en que sé si puedo conectarme con algo o no. Dentro de mí tengo en claro la sonoridad que quiero”.

Su cuarto disco, *Churita*, es el espejo de su tiempo, donde sortea con madurez el devenir experimental y los coqueteos con el pop de discos anteriores para fluir con más naturalidad en canciones que la describen como una coplera del nuevo siglo, entre la tierra de colores y la urbandad del Tercer Mundo. “Las coplas siempre me abrieron todo un univer-

## Lista de contactos de Mariana Baraj

Percusionista, cantante, compositora y arregladora, Mariana Baraj (40) sorprende en su cuarto disco, *Churita* (2010), con sus nuevas creaciones. Dueña de su propio sello Cardonal y de un estilo original que mezcla la copla con un sonido urbano, esta artista paseó su arte por Japón, San Salvador de Bahía, Nueva York y Tilcara, entre otros puntos de referencia para su música



hecho *Churita* sin los otros tres discos anteriores de covers. Es inevitable. Las cosas suceden cuando tienen que suceder, y éste el momento justo para mis canciones. Para mí, es una plataforma para comenzar un camino diferente y siento que estaba buscando una voz más propia. Era como mirar más adentro que afuera...Esa es la sensación que tengo”, dice y suena sabia.

–¿Cómo fue que te decidiste a componer y cantar tus temas, después de tres discos dedicados a versionar a otros autores?

–Me fueron pasando diferentes cosas. El tema de la composición, para mí, tuvo que ver primero con construir desde la percusión y la voz un lenguaje propio, pero toda la otra parte importante para la vida y la música, que es la armonía, sólo apareció ahora. Es raro, ¿no? La aproximación a instrumentos armónicos, como el piano, la guitarra y el charango me abrieron otro horizonte. Es muy simbólico que a los 40 años haya aparecido este componente armónico en mi música y, sobre todo, en mi vida.

Mariana se siente distinta. Se la ve distinta; suena y canta distinto en su nuevo disco. “Todo tiene un aire de... –se sonríe la percusionista–. Hay canciones como «La Guada», que tienen una métrica irregular y que suenan a merengue venezolano con baileito jujeño; «Brisita», que es un aire de zamba o «Alma de niño», donde voy por otro lado de la canción. El disco tiene elementos de diferentes lugares. Hay bases rítmicas que son propias de nuestra música, pero no sé si son muy puras, sino que me gusta la mezcla”, advierte. para marcar un territorio más libre.

### La era de la madurez

La impresión de distintas sonoridades que dejaron huella en su color musical se puede apreciar en el listado de gente con la que trabajó, que muestran un apetito musical voraz y un mestizaje natural de influencias: Julieta Venegas, Lucas Martí, Lisandro Aristimuño, Lilianna Herrero, Pepi Taveira Cuarteto, Emmanuel Horvilleur, Todos tus Muertos, Man Ray, Catupecu Machu y Teresa Parodi. “Haber tocado con esa gente me dio elementos para enriquecerme y nutrirme un montón como artista. Al haber sido tan diverso mi camino, de alguna manera me permitió tomar los elementos que me interesaban de cada estilo”, cuenta Baraj.

Con una nueva banda en funcionamiento –un power trio de guitarra eléctrica, bajo y batería–, las canciones empiezan a cobrar otra forma. “Con el grupo con el que estoy tocando estoy más cerca de un sonido más pop y rock que folk. El concepto que se está forjando es más rockero y la música empieza a tomar otro carácter”, comenta la chica de trenzas renegridas y fuerte personalidad.

–¿Será que estás yendo más al grano de tu música con un sonido más directo?

–Sí, en todo lo caminado y vivido algo he aprendido. Con la música aprendí a pedir lo que quiero y eso tiene que ver con un montón de cuestiones en mi vida que llegaron con la madurez.

so–cuenta, y abre los ojos renegridos y las manos dibujan un círculo... Para estas canciones usé la esencia de esa raíz para componer, porque creo que lo que tiene la copla son elementos muy nobles como la simpleza de lo orgánico.”

Fue un largo camino para la muchacha que se crió entre jazzeros (su papá es el conocido Bernardo Baraj); fue sesionista de bandas de rock y ancló en el folklore para encontrar su definitiva voz, la que ahora ofrece en toda su dimensión. “No podría haber



La casa de Mariana tiene mucho de su personalidad artística y del color norteno que la envuelve

### Chilenos y argentinos



Spinetta y García, otra vez juntos

## Rockeros unidos del sur del mundo

Desde hoy, en Chile, están en venta las entradas para un festival de rock que hará historia: el 11 de diciembre, en la elipse del Parque O’Higgins, las más grandes celebridades del rock chileno y argentino se unirán por primera vez para festejar el bicentenario de ambas naciones. ¿Quiénes actuarán? El afiche publicitario del Festival Cristal en Vivo El Abrazo confirma ya la presencia de los argentinos Charly García, Fito Páez, Luis Alberto Spinetta, Vicentico, Andrés Calamaro, León Gieco y Babasónicos, y entre los chilenos dirán presente Los Jaivas, Beto Cuevas, Lucybell, Chanchito en Piedra, Joe Vasconcellos, Jorge González y Los Bunkers.

“Es la primera división rockera de ambos lados. Son los número uno, los esenciales, no hay otros. La idea es armar dúos y que se cierre con todos juntos cantando algún tema”, le dijo el productor del evento al diario chileno *La Tercera*.

### El histórico baterista presenta su primer álbum

# Tu tiempo es hoy, Pomo Lorenzo

Al frente de un cuarteto, mostrará esta noche el material de *Primario*

Es fácil irse por las ramas con un baterista y si ese batero es Pomo Lorenzo, entonces es inevitable. El hombre habla como toca, con contundencia, con opinión y parte de una pequeña idea, como cuando se sienta frente al instrumento que eligió para desarrollar su arte, se aleja de ella, sobrevuela otras ideas y retoma el cauce perdido. “Ser argentino es una superestición decía Borges”, dispara el ex Pappo’s Blues, Invisible, Spinetta Jade, los primeros Abuelos de la Nada y una larga lista de músicos con los que trabajó en sus 40 años de trayectoria. Dicho eso, Pomo larga enseguida una risotada que sintetiza su vida. En 1986, cambió Buenos Aires por Madrid, intentó un primer regreso en el 94 y, hacia fines de esa década, se volvió a instalar definitivamente en su ciudad. Decidido a emprender una carrera como solista, tardó una década en realizar un disco. Hoy tiene ese álbum editado, *Primario*, y dos más casi listos para dar a conocer. Su tiempo es hoy.

–¿Por qué tardó tanto en llegar *Primario*?

–La vida ordena y dispone su tiempo y espacio; yo ya intenté este proyecto en el 78, después de la separación de Invisible. Ahora, después de haber dado la vuelta al mundo, vivido en España, conocido toda América latina y sentido que se había cumplido un ciclo, me di cuenta de que tenía que concentrar la energía para ponerme en el lugar del *frontman*.

Habla de ciclos cumplidos Pomo y también de exilios voluntarios. “muy argentinos”, agrega. En el 86, se fue del país empujado por la inflación y por sentir que ya lo había hecho todo en el plano local. Lo último que hizo aquí fue grabar *Fotos de Tokio*, con Pedro Aznar, y salir de gira con él, hasta que en los 90, Páez lo repatrió para las giras de *Circo beat* y luego se quedó un tiempo más gracias a la *Alta sociedad*, de Andrés Calamaro. “Decidí reunir mis cosas y probar fortuna en Madrid. Qué contradictorio. ¿No? Uno busca afuera lo que únicamente puede encontrar adentro, pero tuve que dar esa vuelta para darme cuenta y así apareció el disco.”

Es llamativo que el disco, que sobrevuela esos días en los que el jazz y el rock se dieron la mano, se denomine *Primario*. Pero Pomo lo explica con una sencillez que convence. “Ahí están mis primeras ideas, mis primeras cositas, con la ayuda de los músicos que estuvieron al lado mío, como Silvio Marzolini. Y una vez que el disco estuvo listo pasaron dos años y medio hasta que lo pude editar. En el medio, aparecieron otros dos discos, *Histórico*, en el que hago un tema de cada una de las bandas por

las cuales transcurrió mi carrera, y *Secundario*, con diez letras y diez canciones mías.

Hombre de fe, el baterista cuenta que tuvo la fortuna de ver cómo aquel movimiento que inició un grupo de pelillargos terminó arraigándose en la sociedad. “A los 12 años, me sacaba el guardapolvo del colegio para ir a ensayar y, por la noche, tocaba en los carnavales de Comunicaciones. Mi papá no quería que fuera músico y a Pappo le pasaba lo mismo. Claro, su viejo quería que continuara con el negocio familiar, Calderas Napolitano.”

El nombre de Luis A. Spinetta aparece en la charla cuando se recuerda el concierto del año pasado en Vélez y con ese repaso de su trayectoria de más de cinco horas (“una experiencia inolvidable y una gratitud de por vida por el reencuentro”), pero también como parte involucrada en *Primario*: puso su voz en un tema, “The day at the day” y le prestó su estudio al amigo baterista. “El disco era una gran oscuridad antes de que apareciera Luis y gracias a su estudio se convirtió en la luz del día.”

Pomo está de vuelta y el Samsung Studio será testigo del comienzo de una nueva etapa. De todos modos, él dice que es el mismo de ayer, siempre fiel a los principios de un movimiento que vio nacer desde adentro. “Observamos que mientras más blanco era el pelaje de las ovejas, más se oscurecía el nuestro, y hoy sigo manteniendo esa conducta.”

**PARA AGENDAR**  
Pomo, presentación de su disco *Primario*. Samsung Studio, Pasaje 5 de Julio 444. Mañana, a las 21.30. Entrada, \$ 40. Anticipadas en [www.tuentrada.com](http://www.tuentrada.com) y por el 5533-5533.



Pomo Lorenzo, ayer, hoy y siempre junto a la batería

Sebastián Espósito